

I N T R O D U C C I O N .

La medicina moderna realiza sus acciones de una manera integral, ocupando un primer lugar los aspectos de promoción de la salud en la prevención de las enfermedades, sin dejar de otorgar su altísimo valor a la atención de la enfermedad y rehabilitación.

El insuficiente avance en la identificación de la etiología de los cánceres y la multitud de factores que en ello intervienen, obligan a que en el momento actual no sea posible prevenir la aparición e instalación de la enfermedad, acciones que corresponden a la denominada prevención primaria; pero es en estos casos, en los que la prevención se realiza a través del diagnóstico temprano y oportuno que ofrece grandes posibilidades de evitar daños mayores a la población que lo sufre. La justificación de esta filosofía de acción se encuentra en el hecho de que la patogenia de los cánceres presenta siempre una fase de latencia asintomática o de mínimas manifestaciones clínicas, lo que permite que la prevención secundaria representada en este caso por la detección, alcance primordial importancia.

Es innegable la interrelación directa que tiene en estos padecimientos el diagnóstico precoz con un manejo pronóstico y tratamiento, ya que mientras más tardíamente se establece el pronóstico, la letalidad se incrementa; -

en tanto que un tratamiento correcto realizado oportunamente, ofrece elevadas posibilidades favorables.

Por lo anterior, se concluye que lo esencial es detectar el padecimiento antes de que se manifieste sintómicamente y actuar eficientemente para evitar su progresión.